

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
24 de abril
de 1937

Número 152

editado por el comité de defensa - región centro

El que mucho abarca...

Los enemigos de la unidad proletaria, al desnudo

Hay una opinión en el país sobre los actos y consignas del momento actual que escapan a la percepción de los fabricantes de recetas «sanalotodo», que creen que su orientación habrá de ser seguida, indefectiblemente, por todo el pueblo laborioso. Por no contar con esta opinión, que no está controlada ni por los partidos políticos, ni aun por las centrales sindicales, se cometen tantos desaciertos y se hordea a veces el ridículo más espantoso, cayendo al suelo verticalmente falsos valores que se creían incommovibles.

Algo de esto le ha pasado al Partido Comunista. Acostumbrado a razonar con enunciados ajenos. A recibir instrucciones exóticas y lanzarlas a la opinión sin contrastar antes si va bien con la psicología de la multitud a quien va dirigida. Empechados de superdivinismo que les hace creerse infalibles, dan en tierra sin que nadie les empuje, envueltos en la absurda posición que ellos mismos consideraban justa. El caso actual del Partido Comunista ante la unidad, es un fiel exponente de cuanto decimos.

El Partido Comunista se ha llegado a llamar a sí mismo campeón de la unidad. La opinión, perpleja ante la osadía de considerarse ese Partido superior a todo y a todos, esperó acontecimientos.

Vino la realidad de los hechos en fábricas y talleres, donde la palabra unidad iba acompañada con otras mortificantes para la C. N. T., inspiradas por los mismos que afirmaban ser más unitarios que nadie. La opinión observaba una y otra actitud y comenzaba a dudar de los «campeones». Se llegó a lanzarse por el Partido a una loca carrera de proselitismo entre los elementos que podían ser sujetos fáciles a la captación, debido a la dependencia de jefes y autoridades ligadas con el Partido Comunista, y ya esto alarmó aún más a esa opinión, que nosotros sostenemos que está por encima de partidos y organizaciones. Culminó la osadía al consentir pacientemente que los obreros llegasen a liquidar sus cuestiones en el campo castellano en una lucha fratricida, encubriendo a los asesinos y dejando que la obra continuase por derroteros que hacían imposible en uno y otro pueblo la unidad proletaria. Las llamadas que le hicieron en la Prensa confederal no eran estimadas. Y en lugar de contestar con soluciones, se hablaba siempre de la consigna UNIDAD, haciendo más literatura sobre ella que sobre la misma labor de los dirigentes comunistas en las cinco partes del globo. Cada día la opinión vivía más alerta con lo que tras esa campaña de unidad pudiera encubrir. Comentaba esa opinión la actitud absorbente del Partido Comunista en Cataluña en sus relaciones con la U. G. T.

Pero donde ha llegado a descubrirse más claramente como enemigo de la unidad que tanto canta en sus periódicos, es en el caso de la distribución de puestos para el Ayuntamiento de Madrid.

No le bastaban, al Partido que el 18 de julio apenas si contaba con 10.000 afiliados en toda España, cinco puestos en Madrid; quiere también que en la U. G. T., agrupación de obreros a los que no se le pide la filiación exclusivamente marxista para ingresar en ella, que votasen a los socialistas más simpatizantes con el Partido Comunista. Y porque estos obreros eligen libremente a los que creen que mejor habrán de representar sus legítimas aspiraciones, sale a la calle con un manifiesto en el que se divide a las fuerzas políticas antifascistas en unas polémicas a todas luces inoportunas y faltas de toda ponderación. De esta querrela sale a la luz una verdad que la opinión ya conocía, pero que no había tenido ocasión de ver comprobada. La verdad no es otra que el Partido Comunista, con su actuación irresponsable ante el grave momento actual, a pocos kilómetros del frente, en el frente mismo, y a centenares de kilómetros del frente, no va más que por y para los intereses de su Partido, y que hasta la misma consigna de unidad, que no siente, se ampara en apetitos de Partido que causan más daño a la unidad misma que los peores enemigos del proletariado con sus criminales campañas.

Agradecemos su «manifiesto» a los comunistas, porque gracias a él, la opinión ya sabe a qué atenerse cuando se habla de que la unión no se realiza con la rapidez necesaria. El enemigo de ella, con sus propios actos, ha quedado al desnudo.

HOJEANDO EL REFRANERO

Cuando las barbas de tu
vecino veas pelar, ponte
las tuyas a remojar

No es preciso aguardar muchos días para que sobre la arena del ruedo ibérico surjan como por ensalmo hechos que confirman como pertinentes y en su lugar posiciones que mantiene la Confederación Nacional del Trabajo. Y es que las posiciones que la Confederación adopta han sido tamizadas y vueltas a tamizar por la reflexión serena de las circunstancias, de los hechos y de los hombres. Dedicándole de paso un recuerdo insistente a las organizaciones interesadas. Y, claro, en esas circunstancias, no vamos a decir que se garantiza la infalibilidad, pero desde luego, en la mayoría de los casos, se atina, se acierta a poner el dedo en la mismísima llaga.

Todavía la atmósfera caldeada por posiciones antagónicas, cuando aún pervive en todas las mentes de los trabajadores el recuerdo de afirmaciones irresponsables que han excitado peligrosamente los ánimos, ya salta a la vida pública la exteriorización de nuevas ambiciones de los eternos consignatarios. Y el sucederse de las polémicas es incesante, y el agriarse las discusiones se hace cada vez más frecuente. Porque es que todo tiene un límite y, por transigente que se sea, llega un momento en que se advierte que la táctica que se está poniendo en práctica es la del jesuita que empieza conformándose con un clavo donde colgar la teja, que después solicita se le ceda un rincón (el último, por supuesto, que nada más lejos de su ánimo que el causar molestia) y que, paulatinamente, logra desplazar a los dueños primitivos y echarlos de su casa, si no es que, dejándose llevar de su «natural bondad», les consiente que humilde y dócilmente se alimenten con los restos de sus banquetes.

Y, francamente, el volver al jesuitismo no es ciertamente un panorama que entusiasme a las clases trabajadoras.

Por eso, procuremos todos no jugar a los jesuitas.



EL DOBLE GOLPE DEL MILICIANO,
O MATAR DOS «PAJAROS» DE UN TIRO.

Reportajes de FRENTE LIBERTARIO

Lo que vió el subsecretario de Justicia en Madrid y lo que dejó de ver

La propaganda marxista en el organismo de Justicia

La visita que recientemente hizo al Palacio de Justicia el subsecretario del ministerio del Ramo, Mariano Sánchez Roca, tuvo la virtud de poner coto a ciertas anomalías que cualquier observador imparcial venía observando al llegar al edificio de las Salesas.

Una de estas incongruencias era que allí pululaban, papeles al brazo, jóvenes incursos en la ley de reclutamiento, emboscados en su inútil labor para eludir la obligación de luchar con las armas contra el enemigo que se acercaba a Madrid. El contrasentido, decimos, no pasó inadvertido para el compañero Sánchez Roca. Pero no es eso todo. Queremos que cuando lea FRENTE LIBERTARIO tome nota de casos más graves que ocurren en el Palacio de Justicia, y que, cuando tenga ocasión de visitarnos de nuevo, traiga soluciones a tanto despropósito.

Un antiguo empleado es quien nos va dando detalles de la labor descarada de propaganda comunista que en las dependencias de Secretarías y Salas se hace.

En cierta ocasión, y con motivo de unas diligencias, el fiscal argumentaba con elementos que ponían en entredicho no sólo la organización confederal, sino también sus relaciones con el compañero ministro de Justicia, García Oliver. Naturalmente que esto no tenía nada que ver con la diligencia que se seguía, pero respondía a la labor de proselitismo que viene haciéndose en esta dependencia de un ministerio que lleva la C. N. T., y no

precisamente en beneficio de la organización confederal.

Mira, nos dice el empleado antiguo en cuestión, todos estos carteles, todos estos periódicos murales, todo aquí, es comunista. Hemos tenido, para contrarrestarlo, que colocar también nuestra Prensa, y vemos que cuando es recogida por no respetar la censura, vienen unos guardias y arrancan los periódicos, pero cuando se trata de que a «Mundo Obrero» no le consiente la censura publicar algo y contraviene la disposición, lejos de ser retirado, continúa en el tablón para conocimiento de cuantos a él quieran acercarse.

Pasa más. Ocurre que los chicos de Alerta han tomado un departamento de las oficinas de la planta baja que corresponde a la Sala de Procuradores y, como si en Madrid no tuvieran otros locales no oficiales, allí tiene establecida una de sus escuelas, donde los comunistas preparan a los chicos que debieran estar evacuados, según las múltiples disposiciones aparecidas sobre el caso.

Y para que sepas hasta dónde llega la propaganda que en este centro, donde debiera quedar la política a la puerta, se hace del comunismo, te diré—sigue contándonos nuestro amigo—que hace unos días y con motivo de la elección de concejales para el Ayuntamiento de Madrid, se pasó, por orden superior, una lista mesa por mesa para que se firmase en un pliego de protesta contra la elección de cargos recaída en compañeros del partido socialista.

Esto que ocurre en un organismo cien por cien apolítico y, además, regentado por un compañero confederal, merece un reportaje—si éste no es tachado—de que va contra la unidad. Porque suponemos que no tendrá relación, ni de lejos ni de cerca, con otra muletilla muy corriente en quienes no saben responder a los justos ataques que reciben y salen con consignas como la de «Primero ganar la guerra». Porque si la guerra se hubiese de ganar con estos trabajos proselitistas en centros oficiales, donde sólo debe hablarse de temas de justicia, aviados estaríamos.

frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.-Tel. 58653

La Federación Local de Sindicatos Únicos C. N. T. a todos los trabaja- dores antifascistas de Madrid

Pocos son hoy seguramente los trabajadores que ignoren que el Primero de Mayo surge en la historia de la lucha del proletariado mundial en el año 1886, en la ciudad de Chicago, y que surge por la implantación de la jornada de ocho horas de trabajo. Desde esa fecha, el Primero de Mayo brilla en la historia de los trabajadores del mundo como un sol de rebeldías, como un canto de guerra contra el fascismo ya incipiente y como una llamada ferviente al combate contra los enemigos del pueblo, contra los enemigos seculares que en ese día, por medio de sus esbirros, hicieron que la plaza de Chicago quedase cubierta de los cuerpos destrozados por la metralla asesina, lanzada por la canalla miserable de la policía contra los huelguistas que, en aquellos momentos, escuchaban la voz de la Revolución y de la rebeldía que hablaba por medio de aquellos compañeros que les dirigían la palabra.

A partir de esa fecha, todos los trabajadores rebeldes, todos los revolucionarios de corazón, han querido acabar con la farsa política de la charlatanería, la explotación y el engaño de que han venido siendo víctimas los trabajadores, por todos los vagos y miserables que viven sin producir nada útil, han tenido conceptuado al Primero de Mayo, como la fecha señalada por los trabajadores sacrificados, y no como un día de fiesta en el que los trabajadores fueran a divertirse, en medio de jolgorio y canto, en vez de una fecha en la que se debe trabajar más que en ninguno de los días del año por el triunfo de la Revolución proletaria y por el aplastamiento de toda la chusma fascizante, dispuesta a ametrallarnos siempre que pretendamos ser libres.

Pero si los Primeros de Mayo pasados desde 1886 fueron fecha de intenso trabajo revolucionario para los explotadores del mundo, el Primero de Mayo de 1937 debe ser, para los trabajadores españoles y para todos los antifascistas de corazón, el día que se trabaje con más amor y más odio que en ninguno de los días de su vida. Y debe ser así, trabajadores y antifascistas de Madrid, porque no debéis dejar de tener presente, ya que el no hacerlo así sería un crimen, el que, con el producto del trabajo y del esfuerzo empleado en este día, puede influir de una forma decisiva en el triunfo de la Revolución.

Tened presente que frente a Madrid acechan las hordas asesinas del fascismo, y que, con lo que vais a producir en el Primero de Mayo, puede ganarse una batalla y que esa batalla puede influir de una forma decisiva para que los fascistas sean arrojados del frente de Madrid; mas como no han de faltar quienes pretendan embaucaros con frases más o menos rimbombantes o sentimentales para que el Primero de Mayo sea para vosotros un día de descanso y de fiesta, la Confederación Nacional del Trabajo y en su nombre la Federación Local de Sindicatos Únicos, que coloca el triunfo de esta lucha por encima de todo, os dice que, cuando os hablen de fiestas y descanso, sea quien sea el que así os hable, penséis por un momento lo que sucedería si los milicianos y los luchadores que están en los frentes de Madrid y en los de otras poblaciones empujando las armas sin tregua ni descanso para acabar con el fascismo y ser libres, se les ocurriera, para conmemorar esta fiesta, abandonar durante ese día las herramientas de su trabajo, las armas con que defiende la vida y la libertad de los que estamos en la retaguardia, y abandonaran también los lugares donde ellos trabajan, que son las trincheras y los frentes, para pasarse el día de holganza entre cantos y diversiones. Sucedería, antifascistas y trabajadores de Madrid, que los fascistas, más prácticos que nosotros en este caso, aprovecharían la celebración por nosotros de la fiesta del trabajo sin trabajar, se lanzarían al ataque y, pasando por encima de todos, mientras nosotros nos divertíamos, ellos entrarían en Madrid.

La C. N. T., no queriendo ni por un momento dejar de cumplir la alta misión antifascista y revolucionaria que sobre la misma pasa en estos momentos, por medio de este manifiesto, os invita a todos los trabajadores y exige al mismo tiempo que este Primero de Mayo sea de trabajar con más entusiasmo, con más amor y más pasión que nunca, porque así lo exige el triunfo de nuestra Revolución y el aplastamiento total del fascismo.

Madrid, 23 de abril de 1937.—Por la Federación Local de Sindicatos, EL COMITE.

Al director del FRENTE LIBERTARIO

Madrid, abril de 1937.
Al director de FRENTE LIBERTARIO.

Estimado camarada: El objeto de la presente es para pedirte, como principal representante de la redacción de ese periódico, te hagas eco de una queja que procuraré explicarte lo más claramente posible.

Se trata de que, hace unos días, se ha presentado en mi piso (lo mismo que en los restantes de la casa) el Comité de Vecinos—terror de los infelices madrileños que respetan las leyes—, el que trae una lista para que nos apuntáramos con la cantidad que, con carácter «voluntario», contribuyéramos a la suscripción para costear la cruz laureada al general

Miaja. Como es natural, no tuvimos más remedio que cotizar dos pesetas, ya que, desgraciadamente, nunca se nos ha ocurrido distinguarnos como izquierdistas acérrimos y comprendemos que si no obedecemos las indicaciones de ese Comité no tardaremos en ser tachados de «enemigos del régimen», «fascistas», «elementos de la quinta columna», «emboscados», etcétera, etc., y por cualquier pretexto se podría ordenar mi detención o la de algún familiar, por ejemplo, si alguna noche se veía una luz en alguna habitación nuestra, se podría decir que hacíamos señas, o bien, cualquier otra cosa, que os podéis figurar muy bien.

Ahora bien, yo estoy en un mar de confusiones por que, sin ir más lejos,

ayer mismo en «A B C», en un sitio hablaba de las suscripciones abiertas para costear esa condecoración a dicho general y en otro se pedía, por no recordar qué organismo, que se solicitara del Gobierno la concesión de dicha cruz al general Miaja. Y yo me pregunto extrañado: ¿Se le ha concedido o no la cruz laureada a Miaja? Porque si no se le ha concedido, ¿por qué cobrar dinero para comprarla? No se debe cobrar un céntimo mientras el Gobierno no se la concede, y tampoco deben intervenir los Comités de Vecinos que organizan con demasiada frecuencia suscripciones voluntarias estilo las primorriveristas y, sobre todo, ¡que ya no podemos más los sufridos vecinos de Madrid de tanta suscripción y petición de dinero! Nochebuena del miliciano, juguetes para los niños, homenaje a la Columna Internacional, Socorro Rojo, Cruz Roja, Monumento al miliciano desconocido, aeroplano Tetuán de las Victorias, etc., etc. Más valía que nos señalaran una cantidad a contribuir mensualmente todos los vecinos de la capital como contribución, a las «infinitas suscripciones».

Habrás visto qué bonito ha sido el número de «A B C» (órgano del partido republicano demócrata de Martínez Barrio) elogiando las instituciones rusas y, en conjunto, a todo ese país. ¿Por qué no se harán comunistas defensores de la dictadura del proletariado si tanto les gusta aquello?

Respecto a vuestra campaña sobre las latas de leche condensada que nos regalan los obreros de otros países y se venden aquí, he de aplaudir el contenido de ellas y al mismo tiempo os tengo que señalar que los interesados en ese negocio se han dado ya cuenta y lo que hacen ahora es quitarles la cubierta de papel donde pone «regalón».

Sin más, que sigáis esas excelentes campañas que aparecen en ese periódico defendiendo la causa de las Juventudes Libertarias.

Salud.—Sigue la firma.

Del 9 largo

Notamos ayer la falta de algún discurso. Con los discursos está pasando como con los obuses. Caen y hacen desperfectos y víctimas. Es necesario concluir con unos y otros.

Parece que tarda mucho en darse a la publicidad la noticia tan esperada de la resolución sobre el incidente Cazorla-«C N T».

¡Cuánta riqueza se estará desperdiciando en adorar la pildora!

¡Ahora que, camaradas, los malos tragos, a pasarlos pronto!

Nos parece muy humanitaria la intención que ha guiado a quien da instrucciones de defensa contra las granadas fascistas.

Pero no podemos menos de lamentarnos cariñosos y respetuosamente:

—¡No sería más eficaz hacer callar las malditas baterías!

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32674

Quinta conferencia

“ATAQUE”

Mayor Verardini

(Conclusión.)

- d) Vistas oblicuas.
- e) Vistas del revés.
- f) Reconocimientos a distintas horas.
- g) Observación de la artillería.
- h) Durante el ataque.
- i) Vigilancia en provecho de la artillería.
- j) Información del mando.
- 12.º Puestos de mando.
- 13.º Enlaces por el fuego y por destacamentos.
- 14.º Transmisiones.
 - a) Red de mando.
 - b) Red de tiro.
 - c) Eje de transmisiones.
 - d) Eje transversal.
 - e) Radio.
 - f) Óptica.
 - g) Señales.
- 15.º Centro de información avanzado.

Una vez tomada la decisión, pasará el jefe a redactar la orden en que deberá tocar todos estos puntos y los que juzgue de interés, ordenada y sucesivamente, señalando con claras prescripciones especialmente los medios de apoyo con que cuenta la Infantería y el procedimiento de obtenerlo, indicando la dependencia de cada uno de ellos al jefe de Infantería correspondiente.

Tratará de coordinar en ella las acciones laterales de los diferentes escalones de fuego, para que constituyan una base de fuego que reúna condiciones de eficacia, especialmente en lo que se refiere al franqueo mutuo.

La acción del escalón de fuego está, ante todo, basada en el movimiento y la amenaza del choque.

Por el contrario, la base de fuego es igualmente que la artillería y los carros; es el fuego que avanza.

Hay que ordenar la conducta a seguir después de confiscado el último objetivo propuesto, especificando hasta dónde debe llegar la explotación del éxito e indicando las direcciones de avance.

Una vez terminada la primera parte de la orden para el ataque, habrá que redactar la segunda, correspondiente al empleo de los servicios, y la tercera que ha de referirse al plan de información.

Parte de Guerra de anoche

EJERCITO DEL CENTRO.—Sin novedad digna de mención en todos los frentes de este Ejército, salvo el cañoneo de la artillería facciosa que, una vez más, disparó sus proyectiles sobre la capital, ocasionando daños y algunas víctimas. Continúan, como en jornadas anteriores, pasando a nuestras filas numerosos evadidos procedentes del campo faccioso.

AGRUPACION TERUEL.—Durante la jornada de hoy, las fuerzas republicanas se dedicaron a consolidar y mejorar las posiciones tan brillantemente alcanzadas en jornadas anteriores. La aviación republicana efectuó diversos vuelos, bombardeando con gran eficacia las posiciones enemigas del Campillo y sus inmediaciones. Se pasaron a nuestras filas varios soldados con armamento.

EJERCITO DEL ESTE.—Por los frentes de Huesca, Tardienta y Alcuérre hubo intensos tiroteos de fusil y ametralladora entre las avanzadillas y duelos de artillería, sin consecuencias por nuestra parte.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Euzkadi: Fueron intensamente batidas con fuego de artillería las posiciones enemigas del frente de Elorrio, castigándose duramente a los rebeldes. En un reconocimiento efectuado por el frente de Eibar, fueron recogidas muchas municiones y bombas de mano que los facciosos abandonaron en el ataque que tan brillantemente rechazaron ayer nuestras fuerzas.

FRENTE DE ASTURIAS.—Intenso duelo de artillería, batiéndose con gran eficacia las posiciones facciosas de Andarrón y Monte Otero. Se pasaron a nuestras filas seis soldados con armamento y un sargento y un soldado de Regulares.

AGRUPACION TAJO.—En una incursión por el territorio enemigo, las tropas republicanas atacaron el pueblo de Azucaica en las inmediaciones de Toledo, causando muchas bajas a las fuerzas que lo guarnecían y capturándose varios prisioneros.

EJERCITO DEL SUR.—Frente de Córdoba: En la pasada noche fueron rechazados con gran violencia dos ataques enemigos sobre nuestras posiciones de la carretera de Villaharta, infligiéndose al enemigo un duro castigo.

FRENTE DE ALMERIA.—En una audaz golpe de mano, las fuerzas republicanas ocuparon las minas de Lujar, ocasionándole al enemigo varias bajas vistas.

Parte del Ministerio de Marina y Aire

CENTRO.—Durante la jornada de hoy, se efectuaron diversos servicios de reconocimiento. Esta tarde fueron bombardeados la estación de Talavera y un tren compuesto por doce unidades que salía de dicha estación en dirección a Torrijos.

ARAGON.—Durante la noche última, desde las 20'35 a las 4'05, se verificaron cuatro servicios. Fueron bombardeadas con gran eficacia las posiciones enemigas de Quinto, Belchite, El Voladico y Mon Calvario. Asimismo se realizó otro bombardeo sobre las posiciones enemigas de Zaragoza. En esta capital había tres focos de gran potencia encendidos que procuraban enfocar a nuestros aparatos mientras éstos eran perseguidos por aviones de caza que no lograron alcanzarlos. Todos estos servicios nocturnos se efectuaron sin novedad.

NORTE.—Ayer la aviación enemiga realizó seis bombardeos sobre Bilbao y pueblos de la zona fabril. Nuestros aparatos de caza combatieron con el enemigo durante esas seis incursiones y fueron derribados tres aparatos facciosos, uno de los cuales cayó al mar. Nosotros perdimos uno.

En uno de los combates resultó muerto el heroico capitán Felipe del Río, recientemente ascendido por haber derribado seis aviones facciosos.

Trabajadores: Leed todas las mañanas el gran diario “Castilla Libre”

Ayuntamiento de Madrid